

BASILEA, CIUDAD DE TRADICION Y DE PROGRESO

do 18 de Julio y Caiguá. Foto-
as construcciones existentes en
iguá a Sierra

DONENSE

R CITO

ABAIO"

destacándose algunos de
ría y de tallado de imá-
del Alto Rin, pertene-

circulo el 25 de mayo, ya en la prensa los vecinos de Córdoba se enteraron de una Estafeta indicando las inmediaciones de Cristo (18 de Julio y Tristán Narvaja actual) como el sitio mas conveniente.

No se hizo lugar al pedido. Los vecinos no se desanimaron y ya en 1873, lo reiteran. Corresponde suer.

Pasan los años. la empresa obtiene apreciables beneficios al tener el 80, en convenierentia operación inmobiliaria, adquiere un amplio predio.

Y no lo es por proximidad. Cristo sino cuatro cuadras mas al Este.

La construcción insueme de un año, y en 1882 se inaugura. Actualmente el edificio ocupa Passeggi y Cía, S.

el Museo Etnológico, puesto que disfrutan de renombre universal las extraordinarias obras coleccionadas en la Melanesia y Polinesia, obtenidas después de numerosas investigaciones de artistas y técnicos oriundos de la zona. El aspecto im-

conocer al lector estos datos: primer tránvia que circuló en la ciudad de México, en la capital de la Unión, partió desde la Cadela (Plaza Independencia) las 12 horas del día 25 de Mayo de 1868, hacia el centro, fuertemente adornado con flores y bandera nacional, y llevaba gran cantidad de invitados. Los señores otros señores, al conducirlos público. Primeramente se le llamó "ferrocarril sangre" (que era tirado por buecos); después Tranvía.

Entre las 5 y 6 de la mañana, el primer ferrocarril de pasajeros entre viajes a la Unión. El billete costaba \$ 0.10 viajando la plataforma y \$ 0.20 hacia el centro.

los primeros que sacudie-
el yugo aplastante del góti-
el estilo ciudadano para
entellos en residencias de

la imagen del medio y del mundo, de acuerdo con la teoría del psicoanálisis, que no es tan arbitraria como se quiere suponer. Fue en Turena donde allá por 1895 fué a vivir el poeta Francis Viète-Griffin, y fué allí donde escribió y dedicó a Turena y a su paisaje una de sus mejores obras, *Le Rêve de la Touraine*, que es la más importante de su producción. En ella, al describir el paisaje de Turena, el poeta se refiere a la época, las cosas no logradas y los fracasos. Las iluminaciones de los castillos del Loire son, en su opinión, simplemente el reflejo de la vida humana. En la obra de Viète-Griffin, el paisaje de Turena aparece como el reflejo de la vida humana, y no como un simple fondo decorativo. En la obra de Viète-Griffin, el paisaje de Turena aparece como el reflejo de la vida humana, y no como un simple fondo decorativo. En la obra de Viète-Griffin, el paisaje de Turena aparece como el reflejo de la vida humana, y no como un simple fondo decorativo.

El Córdón, en 18 de Julio entra
refaccionado hoy es propiedad d
ggi S. A.

No existe nada de esto en las plantadoras moradas que aútr del reino de los Valois.

México, sus sangres para
 mundo de nuevo el caudal:
 majestuoso, el único río h
 no cuyas aguas se partieron
 mo el Nilo en el delta, par
 gaur caminos distintos, c
 se desató sobre Cam la n
 ción de los esclavos. E
 sio Negro. "Maldito sea
 nafi, esclavo será de los
 vos de sus hermanos... B
 to sea el Señor de Sem, se
 nado, esclavo de su Dios.
 Dios a Jafet y habite las
 das de Sem, y sea Canaan
 esclavo".

Pablo Herrera Ca



"EL HOMBRE QUIETO", UNA HISTORIA OPTIMISTA Y AMENA NARRADA CON CLARO LENGUAJE

CON el título de "El hombre quieto" acaba de estrenarse una de las últimas producciones de John Ford, el hombre a quien la imaginación popular ha identificado con el género de aventuras en el oeste. Es cierto que la fama popular de este director deriva un poco de sus "western" y estos le deben mucho de su fama, pero es injusto encasillar a este director en un género determinado, porque en sus cuarenta años de actividad cinematográfica, John Ford ha trabajado en diversos géneros. Su obra es variada y sería difícil trazar el perfil de su personalidad antes del comentario de una de sus obras.

Pero se puede dar una breve idea de la obra de este hombre y hasta de sus ideas cinematográficas. A través de un repertorio efectuado en 1951, precisamente cuando filmaba "El hombre quieto" en Irlanda, surgen muchos rasgos definidores de su carácter. Lindsay Anderson, autor del reportaje, preguntó muchas cosas a Ford y éste contestó algunas en forma clara y otras no obtuvieron respuesta clara.

Una traducción de ese reportaje fue publicado en la revista "Film" y en el cuenta Ford como accidentalmente comenzó su trabajo de director a los 19 años.

* LOS BUENOS FILMS DE JOHN FORD

Su nombre adquirió jerarquía con "La patrulla perdida" y la inolvidable película "El Delator". Poco después anotó el impacto formidable de "La diligencia" que todavía sigue resonando en un perfecto film de oeste. En 1940, un año después, Ford abandonó momentáneamente la impetuosa epopeya del oeste y entra en el realismo social con "Viñas de ira" y revive el drama nostálgico en "El largo viaje de regreso". En 1942 dirige "Que verde era mi valle" que vimos hace pocos días en el ciclo de Cine Americano y que nos interesa destacar por su clima intimista que puede parecer excepcional en la obra de Ford, pero que aquí ya está logrado en forma admirable y es un momento importante para el cine lleguemos a "The Quiet Man".

Después, puede ser que con alguna otra excepción, Ford volvió al oeste y sus películas fueron obras de oficio sin mayor convergencia, con la expresa excepción de "Pasión de las fieras" donde la epopeya adquiere un renovado impulso dramático y una impresión impetuosa del "western".

Quedaría por destacar "El Fugitivo" donde el clima dramático adquiere una fuerza y un poder de convicción resuelto en un claro, conciso y, por momentos, brillante lenguaje cinematográfico.

Estamos en el presente. Ford nunca quedó conforme con muchos de sus films. Reconoce poderosas razones económicas que le hicieron dirigir muchas películas que nunca sintió a la vez. Últimamente fundamente en la necesidad de conseguir dinero para filmar "El hombre quieto" según un anhelo largamente acariciado.

Además, Ford es un director muy personal. Parece no dar importancia a la obra de otros directores, trabaja casi siempre con sus actores predilectos y no va casi nunca al cine. Algunas de sus obras nunca las ha visto

terminadas y siente predilección por los films norteamericanos de la primera época: "El robo del gran tren", de Edwin S. Porter, filmado allá por 1903 y la gran obra maestra del maestro Griffith: "El nacimiento de una nación".

Todos estos antecedentes son dignos de tenerse en cuenta al apreciar esta nueva realización que constituye un capítulo importante en su carrera de realizador.

* EL ESTILO Y EL TEMA

Ford demuestra con "El hombre quieto" que sus viejas virtudes adquieren ahora nueva fuerza y que sus defectos se pueden cuando se expresa con la sinceridad de un poeta en una gran obra cinematográfica. La principal característica de Ford debe ubicarse en la vena épica con que enfoca los más diversos asuntos, impregnados siempre de melancolía y optimismo. Su extraordinario oficio le permitió pasar de un género a otro con una desenvoltura admirable que ocultara sus pequeños defectos: falta de equilibrio en muchos efectos, sentimentalismo exterior con recursos fáciles y alguna debilidad en la caracterización, a veces, forzada de sus personajes.

Es evidente. Ford, en "The quiet man" lleva sus asperezas cinematográficas y trabaja con una seguridad admirable. John Ford está en su ambiente, en su vieja Irlanda, en la tierra que le vio nacer, con los actores de siempre y con todo el caudal de un maestro consumado que siente la novela de Mauricio Walsh.

Con este espíritu, siempre joven y renovado, Ford dirige su primera historia de amor. Nunca había filmado un romance completo. El amor aparece en sus films como un complemento, muchas veces necesario, pero siempre secundario. Ahora, Ford penetra en el amor y lo ubica junto a la tradición, al costumbrismo, al humorismo, de la vieja campiña irlandesa.

La anécdota nos trae la historia de un boxeador americano de origen irlandés que, después de haber muerto en forma accidental a su ocasional adversario en el ring, decide buscar en la tierra natal la paz y el olvido de su actividad en el cuadrilátero. Pero es una historia de amor para mentes adultas, según el propio Ford la definió, porque hay muchos elementos que pasarán desapercibidos para la mente infantil.

Esta verdad es necesario destacarla para que se comprenda el sentido y el valor de "El hombre quieto".

No es una tarea difícil, porque la película es muy clara. El amor de los protagonistas (el personaje animado por John Wayne tiene el mismo nombre de Ford en la vida real) que es el nudo argumental de la película sirve para que, en sus proyecciones, el film desborde su asunto central y se convierta en un cuadro perfecto de humorismo y tradición enmarcado en un paisaje admirable.

* UNIVERSALIDAD DEL FILM

"The quiet man" es un film universal, carente de época, que permanece. El relato se ubica en Irlanda pero no trae reales hitos históricos o geográficos sino el relic inconfundible del universalismo.

La película es un retorno poético a la tierra nativa y aunque en ella aparece la épica impulsividad característica de John Ford, ésta se encuentra moderada.

algunas de sus comedias. Presume que tardarán bastante en llegar a sus manos, y por ello quiere adelantarse a la expresión de su gratitud por medio de estas líneas.

Hace poco precisamente que he leído con gran placer el "Martin Fierro" y su obra viene ahora a completarme el gusto por la literatura de los hombres y las cosas de esas tierras del Plata.

Su obra me ha gustado mucho. Muy dispuesto estaba ya, mediante la lectura, a calificarla a Ud. de postal "Fausto" y "gracioso", y luego me encontré, en el comentario de Sarah Bollo con idéntica consideración. Pero, aunque quizá con menos razones externas, se me ocurre, otro parentesco y otra calificación, quien sabe si tan legítima. Y se me ocurre, porque siempre pensé que el "Fausto" era la manera germana de entender algunas de las cosas que, a la manera española, venían a traducirse en el mito de "Don Juan". Dejo, pues, a Sarah Bollo la metáfora de "Fausto" y me atrevo por mi parte a apuntar que quizá pueda calificarse a su hermoso "Misterio" de TE-NORIO uruguayo. Con ello sólo pretendo sugerir un parentesco muy relativo, claro está. Pero los parentescos relativos son los más vivos y honrosos para las obras de cada cual.

He recibido su "Santos Vega", la sencillez de cuyo lenguaje y dedicación le agradezco mucho. Con esta misma fecha le repito por correo ordinario

radu, dulcificada por la misma índole de la historia que aborda. Es, en una palabra, una película de una madurez acabada. Todo ha sido pensado, contado y medido por Ford. No podía Ford desaprobar el paisaje y la costumbre de Irlanda, ni sus habitantes. El paisaje no es un ambiente. Es mucho más que eso, es fundamental en el espíritu del relato y en su clima. El paisaje y la tradición están impresados con una sinceridad pocas veces lograda y con un lirismo encantador.

Por eso, cobra inusitada trascendencia una particular atmósfera picaresca, las burlas, réplicas, apuestas, bebidas y cancelones que salpican todo el film. Esos trenes que no parten, esa dete que nunca se cobra, la secuencia final en que Ford vuelve a la impulsividad épica de antes y la carrera de caballos, asumen cadencias y valores originales, tan bien encadenados y resueltos que forman una unidad absoluta dentro del planteamiento general de la película.

* UN FILM DE TIPOS BIEN DEFINIDOS

El planteamiento del film ya demuestra desde su comienzo la simplicidad de rasgos que han bastado a John Ford para delinear una psicología perfecta y acabada. El íntimo conflicto de los protagonistas está logrado por medios sobrios y precisos, verdaderos ejemplos de maestría cinematográfica. La película de acuerdo a su finalidad, no se limita a los enamorados. Desde una serie de personajes muy variados y numerosos. En ninguno Ford perdió el rumbo.

Todos desempeñan un papel trascendente. Ninguno sobra, ninguno está de más, ninguno fue puesto de relleno. Y la psicología de cada uno está finamente dibujada. Dos o tres intervenciones o apariciones bastan para definirlos.

Es tan cierto todo esto, que el pintoresco casamentero que anima Barry Fitzgerald no se repite, no cansa. El humorismo está siempre presente, se combina y se mezcla magistralmente con el conflicto central. Este cierto de Ford se debe fundamentalmente al ritmo que imprimió a la película y al diálogo. La conversación, muy rica en detalles, es simple, medida, y tiende a irse aligerando a medida que el film avanza en su relato. La propia simplicidad del diálogo contribuye al ritmo obtenido por medio de un montaje seguro, medido y funcional.

Un ejemplo perfecto dentro del ritmo lo tenemos en el conflicto sentimental y en el tratamiento obtenido. Los amantes se acercan y se alejan en combinación con los resultados logrados en secuencias secundarias que mantienen y dan vida casi independientes al relato. El viaje final de siete kilómetros a través de la campiña irlandesa, desde la estación hasta la propiedad de Danaher, es una perfecta muestra del papel extraordinario que en el buen cine desempeña el montaje. El ritmo cinematográfico adquiere aquí una precisión definitiva. La seguridad con que había sido tratada la carrera de caballos se convierte en brillante perfección.

Y las dos escenas de amor que presenta la película tienen un sentido distinto, un contenido intimista diverso, y fueron creadas con un encanto particular que las distingue notablemente de las comunes. La primera en la casa de Sean Thorton se caracteriza por la timidez. La segunda, en el cementerio, por la ternura y la grandeza. Y las dos

Un trozo inolvidable, realmente, que no desmerece dentro del contexto del film. Tiene un tono distinto que el resto. Pero era el tono justo y necesario.

* APRECIACION FINAL

Bien justificadas han sido las premias que ha recibido "El hombre quieto" en su breve trayectoria. Fue presentado en Venecia el año pasado junto a "La muerte de un viajante", "Ivanhoe", "Curcio", "Llamada de un extraño", "El ladrón" y "Nuestra Señora de Fátima". Fue presentada por la compañía productora Republic, una de las menores de Hollywood. Fue sin duda el mejor del cine yanqui. Y obtuvo el premio internacional "ex-aequo" junto con "La vida de O'Hanra", mujer elegante", película japonesa. El León de San Marcos, máxima distinción de la muestra, lo ganó "Juegos prohibidos" de René Clement. Allí obtuvo también el premio de la Oficina Católica Internacional del Cine por "La vida de O'Hanra", mujer elegante y por la calidad humana y la santa moral que se desprende del film, premio muy merecido y muy justificado.

También obtuvo en la misma oportunidad el premio de la crítica italiana y en otras oportunidades mereció igual distinción de la crítica inglesa y norteamericana.

En definitiva, pues, "El hombre quieto", título inapropiado en español, (más oportuno hubiera sido "El hombre pacífico" o "El hombre tranquilo"), es un excelente film de John Ford que ofrece un denso humorismo junto a la primera historia de amor del veterano director y combinada admirablemente con la tradición y con un paisaje irlandés siempre presente.

La película tiene una fuerza, una vitalidad y un optimismo en la vida, que conquista, en una palabra, un film simplemente recomendable que dejará, estamos seguros, su huella profunda, no sólo en la carrera de John Ford, sino también en la historia del cine.

fueron filmadas en Hollywood. Sólo los exteriores se rodaron en seis semanas en Irlanda. Sin embargo, sobre todo la primera, tiene un sabor especial que Hollywood ignora.

* LA FOTOGRAFIA, LA MUSICA Y LOS INTERPRETES

El papel de la fotografía en la película es principalísimo. El tecnicolor contribuye a plasmar, con tonos siempre bien combinados y muy finos, el paisaje como elemento fundamental del film. Pero la fotografía conoce hallazgos de profundidad de campo, o más claramente, de extensión en la toma, que no se podrán olvidar fácilmente.

Observamos estas características desde las imágenes iniciales, cuando Sean Thorton llega a Inesfree. En virtud de ese acierto de las cámaras, la primera visión de Sean de Mary Katy en medio de las ovejas tiene una poesía y una belleza inolvidables.

Otro elemento ponderable es la música de fondo. La alegre ingenuidad del folclore irlandés inspiró a Victor Young como pocas veces un músico ha podido recibir la impresión de una música tradicional. Su colaboración con John Ford ha obtenido resultados halagüeños. La partitura es encantadora, plena de hallazgos y contribuye en forma imposible de valorar al éxito y al propio ritmo del film. Esta contribución es permanente y en la secuencia final su apoyo del ritmo es notorio.

La interpretación es excelente. Son todos actores acostumbrados a trabajar con J. Ford. John Wayne está muy exacto en la composición de su yanqui pacífico. Barry Fitzgerald se roba el film; con esto está todo dicho.

Victor Mac Laglen impagable y muy en carácter con su Squire Danaher. Hasta Maureen O'Hara está impecable en un papel difícil. Ella misma lo ha confesado. Y es la esposa de John Ford) que "ten otros films uno es mediocre, pero con él...". "Parece saber qué es necesario para obtener de cualquiera una buena labor". De modo que de la interpretación no es necesario insistir.

* ARTESANIA DE BUENA LEY

Como prueba del oficio de experimentado artesano que hay en el director, no podemos dejar de mencionar un trozo magistral: el racconto de la pelea de box en que Sean Thorton mata a su adversario. Aquí Ford penetra un poco en el expresionismo y consigue efectos de realismo admirables. Por lo propio, contiene la secuencia con el grido del público. Hay aquí un típico efecto sonoro que da un ambiente adelantándose a la imagen. Después todo se desmorona con un ritmo preciso, rápido, alucinante. Los actores están a la orden del día. Primeros planos fugaces, tomas breves, pantallas de los fotógrafos, presencia del médico, todo ello rapidísimo de los segundos del boxeador, expresión tremenda del protagonista, etc.

Un trozo inolvidable, realmente, que no desmerece dentro del contexto del film. Tiene un tono distinto que el resto. Pero era el tono justo y necesario.

* APRECIACION FINAL

Bien justificadas han sido las premias que ha recibido "El hombre quieto" en su breve trayectoria. Fue presentado en Venecia el año pasado junto a "La muerte de un viajante", "Ivanhoe", "Curcio", "Llamada de un extraño", "El ladrón" y "Nuestra Señora de Fátima". Fue presentada por la compañía productora Republic, una de las menores de Hollywood. Fue sin duda el mejor del cine yanqui. Y obtuvo el premio internacional "ex-aequo" junto con "La vida de O'Hanra", mujer elegante", película japonesa. El León de San Marcos, máxima distinción de la muestra, lo ganó "Juegos prohibidos" de René Clement. Allí obtuvo también el premio de la Oficina Católica Internacional del Cine por "La vida de O'Hanra", mujer elegante y por la calidad humana y la santa moral que se desprende del film, premio muy merecido y muy justificado.

También obtuvo en la misma oportunidad el premio de la crítica italiana y en otras oportunidades mereció igual distinción de la crítica inglesa y norteamericana.

En definitiva, pues, "El hombre quieto", título inapropiado en español, (más oportuno hubiera sido "El hombre pacífico" o "El hombre tranquilo"), es un excelente film de John Ford que ofrece un denso humorismo junto a la primera historia de amor del veterano director y combinada admirablemente con la tradición y con un paisaje irlandés siempre presente.

La película tiene una fuerza, una vitalidad y un optimismo en la vida, que conquista, en una palabra, un film simplemente recomendable que dejará, estamos seguros, su huella profunda, no sólo en la carrera de John Ford, sino también en la historia del cine.

CABA de regresar de Santiago de Chile, donde ha cumplido como de siempre un ciclo de extraordinarias actuaciones, el barítono compatriota Víctor Damiani.

Esta visita a Santiago ha tenido una característica especialísima, por cumplirse el 25 aniversario de su primera función en el teatro Municipal de la capital trasandina.

Con este motivo ha recibido los más calurosos homenajes del Gobierno, de la Municipalidad, de los artistas y del público chileno. En premio a su aporte a la cultura musical del pueblo chileno, el gobierno de ese país hermano le ha condecorado con la orden del Libertador O'Higgins, la máxima distinción que otorga ese país a sus amigos predilectos.

La Municipalidad de Santiago le otorgó a su vez el derecho de la despedida por intermedio de la alcaldesa María Teresa Canto, una medalla de oro y ofreció una vez terminada la función un cocktail en su honor.

También los artistas líricos profesionales de Chile le testimoniaron su simpatía y su afecto obsequiándolo con un magnífico objeto de arte con el escudo de la patria y la mención de sus donantes. El homenaje del público fue a su vez conmovedor, y se tradujo en una de las ovaciones más formidables que se hayan tributado al gran cantante en su larga carrera. En su última temporada en Chile ha cantado "Pagliacci", la "Traviata", "Andrea Chénier" y "Rigoletto". Hemos leído las crónicas de la prensa chilena y ellas no podrían ser más condecoratorias, si Damiani no estuviera desde hace mucho tiempo. Así en "La Semana Musical", de la revista Zig-Zag, que escribe Laim Arrieta Pereira, en su juicio de "Rigoletto" dice: "Víctor Damiani, que encarnó el papel principal de esta obra el domingo último, en el teatro Municipal, es un artista experimentado, y su actuación, tanto por su estilo como por su inteligencia, continúa la tradición que han legado los grandes cantantes y que este artista mantiene en todo su vigor."

A Damiani no puede hacersele crítica, solamente escucharlo y aprender, pues su interpretación es una verdadera lección para quienes quieran dedicarse a la gran arte lírico."

Y refiriéndose a su interpretación en "La Traviata" dice el mismo crítico: "Víctor Damiani a quien se ha escuchado innumerables veces en el papel de Germont, no hizo sino confirmar y reafirmar la opinión vertida a propósito de su interpretación de "Rigoletto", es necesario modificar elogios, pues solamente su actuación basta



El Presidente Ibáñez, el tenor Vinay y Víctor Damiani, quien recibiera en su última visita a Chile la condecoración del Libertador O'Higgins

VICTOR DAMIANI, UN MAESTRO DEL ARTE LIRICO

tación en "La Traviata" dice el mismo crítico: "Víctor Damiani a quien se ha escuchado innumerables veces en el papel de Germont, no hizo sino confir-

mar y reafirmar la opinión vertida a propósito de su interpretación de "Rigoletto", es necesario modificar elogios, pues solamente su actuación basta

para darle prestigio a cualquier obra que interprete; así lo ha comprendido también el público, que lo estima y lo escucha siempre con admiración y cariño."

El destacado compositor y musicólogo chileno, quien efectuó la crítica musical en "El Mercurio" de Santiago, escribe en una de sus crónicas: "El 'Rigoletto' de Damiani refleja la experiencia de un artista que ya lleva largos años en las tablas, la calidad de un músico de profunda estirpe y la inteligencia de un cantante de sólo escucha, capaz de salvar con éxito los que para un intérprete de los días, constituyen serios escollos vocales. Todo ello le permite seguir cantando con fluidez, profundo dramatismo y notable arranque lírico, lo que agregado a las excepcionales cualidades de su actuación escénica, constituyen características dignas de una figura de categoría superior."

No queremos transcribir más juicios de esta temporada del mes pasado de Damiani en Chile, porque con éstos son más que suficientes para saber el estado actual del gran cantante. Por ello tenemos que lamentar que el SODRE no realice la temporada lírica que proyectaba y en la cual esperaba escuchar a este gran artista en "Faust", una de sus creaciones que le han dado más éxitos en los grandes teatros líricos.

Hemos conversado con Damiani, quien viene satisfecho, con su enorme carga de satisfacciones y de aplausos que le han prodigado en Chile, país por el cual siente un enorme cariño, y cuya obra en pro de la cultura artística del pueblo, es notable por muchos conceptos. Nos dice que siente enormes deseos de cantar en Montevideo, hacer aquí una larga temporada con artistas nacionales y algunos de los muchos valores jóvenes que se destacan en la lírica europea. Damiani espera hacer "Faust" en esa temporada que esperamos organice el SODRE el año próximo.

Nos dice que aquí se tiene temor a gastar en el montaje de una temporada lírica, mientras se gasta en los demás géneros, como si la lírica fuera un espectáculo lírico. Damiani nos afirma por el contrario su convicción de que la ópera es el género más completo y uno de los más admirables. No se explica cómo puede dejarse a los jóvenes elementos nacionales con tanto entusiasmo y con tantas condiciones, desorientados. Debe hacerse ópera y debe hacerse bien, pues lo malo es la presentación condescendiente, sin cariño, sin convenciones y sobre todo sin el deseo de hacer las cosas bien.

La ópera es por otra parte el espectáculo que goza de mayor prestigio en el gran público porque es el más indicado para llegar en toda su amplitud al corazón y a la comprensión del pueblo.

Tales las impresiones que recogimos del gran cantante, quien en más de 25 años de actuación ha desarrollado un repertorio de 97 óperas, ha prestado su asistencia y consejo a todos los artistas líricos que surgieron. Fue él quien con el Maestro Panizza apoyó a Alberta y a Sola, dos valores que triunfaron actualmente en Italia. Nos recordó con gran cariño sus actuaciones; en Chile cantó por primera vez en 1925 y desde entonces casi todos los años junto a B. Gigli, a María Callas, a Gilda Dalla Riva, a Giulio Neri, al tenor Meli y últimamente junto al gran Ramón Vinay, con quien hizo un "Otelo" memorable.

Damiani se encuentra ahora pasando una temporada de descanso en el retiro de su hogar montevideano, con pocos deseos de realizar su viaje a Italia, de donde tiene ventajosas proposiciones de actuación, y con muchos deseos de preparar aquí su actuación en una gran temporada lírica del SODRE el año próximo, con los cantantes líricos nacionales de grandes valores que han surgido últimamente y que el público no ha podido apreciar en su justo valor.

RENE DUMESNIL.



Víctor Damiani, condecorado al terminar el tercer acto de "Rigoletto" en el escenario del teatro Municipal de Santiago, por la alcaldesa Sra. María Teresa Canto.



Víctor Damiani en "Faust" una de las creaciones que le han dado más éxitos

pezó a recorrer Europa y su popularidad fue cada vez mayor en Bélgica, Suiza y Alemania. Su memoria ha quedado imperecedera en Berlín, donde actuó bajo la dirección prestigiosa de Nikisch. Por todas partes donde iba, era tan bien recibido que pasaba tenía a gala el hacer aplaudir obras de compositores franceses. La Symphonie espagnole de Edouard Lalo, los Conciertos de violón, de Camille Saint-Saens, y más recientemente el Chant d'Espagne, de Gustave Samazeuilh, fueron interpretadas apasionadamente por él en las principales ciudades del mundo. Porque muy pronto no sólo iba por Europa, sino, además, por las Américas y hasta el Extremo Oriente.

Las grandes manifestaciones de entusiasmo de que había sido objeto su talento, no le habrían convencido. Le gustaba alargar su fama extendida, como

"SANTOS VEGA", SINTESIS DE FAUSTO Y EL TENORIO

SANTOS VEGA", el misterioso gauchito de Forán Silva Valdes, se ha ganado un lugar en la historia de nuestro teatro. Señala la vuelta de los viejos temas de los gauchos criollos, al escenario, por la vía luminosa de la poesía. Ahora que la Comedia Nacional prepara su gira por las poblaciones de tierra adentro "Santos Vega" irá al público que lo sentirá y lo comprenderá mejor. Aunque justo es decirlo, el aplauso y la comprensión llegan a todos los lados. De Montevideo y el extranjero además ha llegado en la forma del libro.

Prueba de eso prestigio lo constituye la carta que ha escrito desde España el autor del comediógrafo Antonio Buero Vallejo. Trece años, dicen en el momento actual es uno de los dramaturgos de más éxito y jerarquía en el teatro español, se ha expresado en estos términos:

"Madrid, 15 de octubre de 1953. Sr. Forán Silva Valdes.

— Montevideo.

Mi distinguido amigo y compañero:

He recibido su "Santos Vega", la sencillez de cuyo lenguaje y dedicación le agradezco mucho. Con esta misma fecha le repito por correo ordinario

algunas de mis comedias. Presume que tardarán bastante en llegar a sus manos, y por ello quiero adelantarse a la expresión de su gratitud por medio de estas líneas.

Hace poco precisamente que he leído con gran placer el "Martin Fierro" y su obra viene ahora a completarme el gusto por la literatura de los hombres y las cosas de esas tierras del Plata.

Su obra me ha gustado mucho. Muy dispuesto estaba ya, mediante la lectura, a calificarla a Ud. de postal "Fausto" y "gracioso", y luego me encontré, en el comentario de Sarah Bollo con idéntica consideración. Pero, aunque quizá con menos razones externas, se me ocurre, otro parentesco y otra calificación, quien sabe si tan legítima. Y se me ocurre, porque siempre pensé que el "Fausto" era la manera germana de entender algunas de las cosas que, a la manera española, venían a traducirse en el mito de "Don Juan". Dejo, pues, a Sarah Bollo la metáfora de "Fausto" y me atrevo por mi parte a apuntar que quizá pueda calificarse a su hermoso "Misterio" de TE-NORIO uruguayo. Con ello sólo pretendo sugerir un parentesco muy relativo, claro está. Pero los parentescos relativos son los más vivos y honrosos para las obras de cada cual.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Momentos antes de escribirle, con el sello del Teatro Solís, el programa de la VII temporada oficial de la Comedia Nacional, donde encuentro una "foto" de su obra y también la "máscara trágica" de nuestra inolvidable Margarita. Supongo que se desbordará a Ud. el envío y se lo agradeceré, pues el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Momentos antes de escribirle, con el sello del Teatro Solís, el programa de la VII temporada oficial de la Comedia Nacional, donde encuentro una "foto" de su obra y también la "máscara trágica" de nuestra inolvidable Margarita. Supongo que se desbordará a Ud. el envío y se lo agradeceré, pues el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.

Recibirá usted la totalidad de mis comedias estrenadas, con la única excepción de "En la ardiente oscuridad". Su edición popular se la agoté ya, a pesar de que procuro recobrar algunos ejemplares, no dispongo de ninguno. Siento mucho eso, pero el programa es preciso y dice mucho bueno, para un amante del teatro, de lo que hoy puede representar Montevideo en la escena de habla castellana.